Tras la huella del lobo en el Zoo de Jerez

Jesús Gil Morión
Martín Vázquez Cabeza

EL CORZO
una publicación de la
Sociedad Gaditana de Historia Natural

EL CORZO
VOLUMEN V - AÑO 2017
Sociedad Gaditana de Historia Natural

Tras la huella del lobo en el Zoo de Jerez

Jesús Gil Morión y Martín Vázquez Cabeza

Un 10 de febrero del año 1953 se inaugura en Jerez el Parque Zoológico y Jardín Botánico Alberto Durán, que llegaría a convertirse con el tiempo en unas de las principales instituciones zoológicas de este país junto con los zoos de Barcelona y Madrid.

Comenzó dedicándose a la fauna ibérica y africana, especialmente a la guineana y sahariana, debido a que el primer conservador José María Lassaletta proporcionaba animales de estas zonas directamente del medio natural. A lo largo de 64 años han pasado por el Zoo muchas especies, pero una de las más importantes es el antepasado de *"el mejor amigo del hombre":* el lobo *(Canis lupus*), y más específicamente el lobo ibérico (*Canis lupus signatus).*

En los primeros años estos animales se mantenían en un área que, coloquialmente, el personal del ZooBotánico conoce como la *"zona de la montaña"*. En la actualidad en esta zona se ubican los bisontes, vicuñas y otras especies, pero también estuvieron allí otros animales importantes, como el primer primate del zoo *"Kiki",* o la imagen que ha representado a este lugar durante las últimas décadas, la elefanta *"Buba"*, la reina de los niños jerezanos. La instalación para lobos no poseía los medios adecuados propios de un zoológico de la época. Esta se reducía a un suelo de cemento, paredes de muro de piedra y barrotes. Su dieta era a base de carne de animales de granja (caballo, ternera y como favorita la de pollo). Además, se les solía dar aceite de bacalao, antiguo "*remedio de abuela*" para prevenir resfriados, aportar ciertos nutrientes y para algún otro uso.

Su vida no era muy longeva. Aunque la tasa de natalidad era muy alta, lo era también la de mortalidad. Todo esto causado porque el escaso conocimiento que entonces se tenía sobre estos animales salvajes. Por ejemplo, algunas crías eran devoradas por sus propios padres, otras morían por enfermedades que no llegaron a ser del todo tratadas e incluso se dio el caso que algunos fueron sacrificados por razones desconocidas, posiblemente por alguna enfermedad incurable. Los que nosotros llamamos *"afortunados"*, eran desplazados a otras instituciones más modernas.

De todos los ejemplares que se tiene constancia documental vamos a hacer especial mención a varios casos que han vivido estos cánidos en tierras jerezanas. Comenzaremos por contar los inicios de esta especie, definiendo el por qué y el cómo aparecieron aquí. El 2 de mayo de 1955 llegan los dos primeros ejemplares de lobo, con tan solo dos meses de edad y donados por el militar Francisco de Bohórquez[1]. Se bautizaron como *"Fortuna"* y "*Fantasía"* y durante su estancia criaron tres camadas. La primera llegó al mundo en 1957 con un total de 4 ejemplares (3 hembras y 1 macho), llamados *"Lía, Pía, Lío y Chía"*. Estos dos últimos fueron trasladados al zoo de Barcelona para integrarlos a un grupo de lobos allí presente. La segunda nació ese mismo año con 3 individuos. La tercera, y última, fue en 1959 con 3 hembras (*"Cha, Da y Ea"*), 2 machos (*"Cho y To"*) y un sexto ejemplar del que no se sabe nada aparte de su nacimiento. Después de estos años tan prolíficos esta pareja fue sacrificada por razones no descritas (posiblemente alguna enfermedad).

Todavía en la década de los cincuenta se produce uno de los orígenes de procedencia más curiosos. Concretamente se trata de la llegada de

(1) Francisco Bohórquez Vecina (1893, Ubrique-1955, Sevilla) fue general togado del Cuerpo Jurídico Militar. Desarrolló la mayor parte de su carrera en Sevilla y una de sus mayores aficiones fue la caza. Su familia era propietaria de una finca cinegética en los montes de Jerez, muy cerca donde se cazara el último lobo gaditano en 1912. Bohórquez murió, pocos meses después de ceder los lobeznos al Zoológico de Jerez, como consecuencia de un accidente mientras practicaba la caza. Saber el origen de esos lobos sería un dato importante para el mejor conocimiento de Canis lupus signatus (Información cedida por José Manuel Amarillo).

un ejemplar de origen circense. La loba *"Blanca"* provenía del *"Circo Americano"*, un establecimiento que en la historia del Zoo fue uno de los puntos más calientes de intercambio de animales. El donante de "*Blanca*" fue Pedro Piloña Reina, famoso domador conocido artísticamente como *"Pierre Ivanoff"*. Este señor nació en Casablanca en 1933 y fue adoptado por la familia Piloña, una conocida dinastía circense española. Con el tiempo, se convertiría en uno de los domadores de leones más conocidos de su época, llegando a colaborar con diversos circos europeos. "*Blanca*" solo estuvo en el zoo alrededor de un año, falleciendo por una enfermedad de la piel.

Fotografía: Archivo Zoobotánico Jerez.

La década de los setenta fue una etapa muy diversa y "aventurera" para los lobos del Zoo, viviéndose diferentes anécdotas en las que intervienen personas e instituciones reconocidas nacionalmente en el mundo de la conservación, de la nobleza y también del mundo del cine. Empezamos por 1972, don José Antonio Valverde, biólogo conservacionista conocido por dedicar buena parte su vida al Parque Nacional de Doñana y maestro del famoso naturalista divulgador Félix Rodríguez de la Fuente, participó de manera continua en varios momentos con esta especie. Su primera aportación fue trayendo dos machos donados por el Marqués de Zornoza, pertenecientes a su finca El Risquillo, situada en Sierra Morena. Ese mismo año trajo cuatro lobos pertenecientes a su programa de reintroducción de la especie en Doñana. Uno de ellos fue mandado, por motivos desconocidos, a un conocido de Valverde, el fabricante de muebles José Ramón García Requejo, de Miranda de Ebro. Otro falleció y los dos restantes se quedaron aproximadamente hasta el año 1974, desconociendo su motivo de vuelta al Parque Nacional. A finales de esa década (en 1978) fue mandada una hembra de lobo con tan solo 3 meses de vida al cineasta Pío Ballesteros Ledesma (1919-1995). Ballesteros solo dirigió tres películas comerciales, pero fue guionista de algunas más, dedicándose finalmente a la televisión. Puede que su interés por este espécimen fuese para utilizarlo en alguno de sus rodajes[2]. En esta misma época tuvieron lugar 14 nacimientos de lobos ibéricos en el Zoo jerezano por parte de una pareja que habitaba allí por entonces, los cuales ocurrieron en 4 partos distintos. En general, podemos decir que los sesenta fueron buenos años de natalidad para los lobos del Zoo.

Fotografía: Archivo Zoobotánico Jerez.

Es conveniente resaltar que a mediados del siglo pasado no había muchos núcleos zoológicos en la Península Ibérica y los que había tenían como principal objetivo atraer al público. En esos años la preferencia era la de construir recintos, como los que antes hemos descrito, para albergar animales.

(2) Pío Ballesteros Ledesma además de cineasta fue miembro de la Real Sociedad Española de Historia Natural y realizó documentales de naturaleza para televisión en los años 80, aunque de escaso rigor científico.

Fotografía: Archivo Zoobotánico Jerez.

Lo que se denominaba históricamente como "*casa de fieras*". Por suerte, con el transcurso del tiempo, en algunos zoos hubo cambios positivos. Vino un cambio de concepto y filosofía,. Una filosofía basada en la educación, la investigación y la conservación de la fauna y de la flora. También por la recuperación de especies en peligro. Esto también llevó al zoo jerezano a un cambio de nombre. Pasó a ser el que conocemos hoy como, ZooBotánico de Jerez. Dentro de esta evolución muchos de los animales entraron en el programa EEP (*European Endangered Species Program*) que se lleva a cabo en los núcleos zoológicos europeos miembros de la Asociación Europea de Zoos y Acuarios (EAZA), y que incluye al lobo ibérico. La mejora que estableció este cambio fue a favor de la conservación y perpetuación de la especie. Primero se les habilitó en la zona actual conocida como *"la plaza de los chimpancés"*, sustituyendo el suelo de cemento por uno de tierra. También se introdujeron en el recinto plantas ibéricas y se eliminaron los barrotes de hierro, pasando a ser una malla metálica. Actualmente se ha diseñado una nueva remodelación que evitará barreras metálicas y mejorará la "naturalización" del recinto.

La Agencia de Medio Ambiente (AMA) fue el organismo creado por la Junta de Andalucía, en la década de los 80, con el objetivo de cuidar y conservar la naturaleza. La AMA aportó al Zoo dos lobos posiblemente incautados de procedencia ilegal. Convivieron allí dos o tres años. Murieron en 1988, en el caso del macho fue por problemas renales. En compensación a estas bajas se envió una joven loba desde Doñana, que estuvo en el parque durante seis años hasta su muerte (seguramente fuese una loba del antiguo programa de suelta de lobos en Doñana que lideró J. A. Valverde, asunto ya citado anteriormente).

Los lobos más recientes han llegado desde otros zoos como los de Rotterdam, Lisboa y Barcelona, donde está establecida actualmente la coordinación del proyecto de cría (EEP). Otra anécdota más a destacar es que los últimos que criaron consiguieron sacar adelante a 7 lobeznos. Cuatro de ellos fueron a Barcelona y los otros tres al Safari Park Vergel, Alicante, ya inexistente. El 24 de Mayo de 1996 los padres de estos cachorros fueron trasladados al Zoo de Montpellier, Francia.

Akela. Fotografía: Archivo Zoobotánico Jerez.

El miembro actual de esta especie que se mantiene en el ZooBotánico de Jerez es un macho de unos 9 años, responde al nombre de "*Akela*" y proviene del Zoo de Santillana del Mar (Cantabria). El padrino de "*Akela*" es el Movimiento Scout Católico de Jerez, ya que para esta organización el lobo es un símbolo de sabiduría, destreza y amor por la naturaleza.

Como hemos dicho, la vida en aquellas "*casas de fieras*", como simples colecciones de animales, era muy dura. Muchos animales nos dejaban al poco tiempo, pero aún así, un mayor número de lo esperado consiguieron sobrevivir, criar y adaptarse.

Fotografía: Archivo Zoobotánico Jerez.

A medida que el Zoo evolucionaba hubo personas que también lo hicieron. Un ejemplo claro fue Pepe Bela. Un antiguo profesor que trabajó en el parque, sin poseer conocimientos previos, desde que abrió hasta su fallecimiento. Sin él este pequeño bosque no habría podido crecer ni florecer y los lobatos no se habrían convertido en esos magníficos, esbeltos y asombrosos animales que todos conocemos como lobos. Por ello debemos de estar orgullosos de los que han sido "nuestros mejores amigos" en el ZooBotánico de Jerez.

Agradecimientos

Al Zoobotánico Jerez que nos ha proporcionado el acceso a los archivos cuya información ha sido primordial para este trabajo. Y a la Sociedad Gaditana de Historia Natural por ayudarnos a analizar, comprobar, corregir y publicar este artículo.

Autores

• **Jesús Gil Morión**
Voluntario del ZooBotánico de Jerez
Socio juvenil de la SGHN
jinetejesus@gmail.com

• **Martín Vázquez Cabeza**
Voluntario del ZooBotánico de Jerez
Socio juvenil de la SGHN
tigreazul30@gmail.com

© Sociedad Gaditana de Historia Natural
ISSN 2445-2718
sghn96@gmail.com

Fotografía portada: Archivo Zoobotánico Jerez
Diseño de portada: Carlos Soto
Maquetación y montaje: Carlos Soto